

# Espada tipo Alcacer do Sal de una colección particular

MANUEL SIERRA MONTESINOS  
Universidad de Córdoba

## RESUMEN

En este artículo presentamos un primer análisis de una espada que, por las características formales y decorativas que presenta, como son la empuñadura facetada cuadrangular, antenas atrofiadas con remates semiglobulares, guarda con escotadura semicircular, hoja recta con haz central de acanaladuras flanqueadas por otras dos más profundas, decoración damasquinada de plata y cobre en guarda y remates de antenas con motivos decorativos paralelizables con ejemplares del tipo al que asociamos, así como por su hipotética contextualización espacial, ubicada en la zona del curso medio del río Guadajoz, zona próxima a otros ejemplares del mismo tipo que presentamos, de la Alta Andalucía, hemos definido como del tipo Alcacer do Sal o tipo IV, y presumiblemente integrable en el "grupo" andaluz de armas de época ibérica.

## SUMMARY

In this article we would like to present a first analysis of a sword that, because of this formal and ornamental characteristics, as the square facet holder, atrophying antenna with semi-global ornamental tops, guard with a semi-global recess, straight blade with a central beam of flanked striations by another deeper ones, damascene ornamentation in silver and copper in the guard and ornamented tops in the antennas with ornamental parallel devices with models of the same type that is related here, as well as because of its spatial hypothetical contextualization, placed in the area in Guadajoz River watercourse, a close area to another samples of the same type we are presenting, of Alta Andalucía, we have defined it as Alcacer do Sal or type IV, and surely in the "group" andaluz of Iberic arms from that time.

**PALABRAS CLAVE:** Armamento ibérico, espada de antenas atrofiadas.

**KEY WORDS:** Iberic armament, atrophying sword.

## Introducción

El objeto del presente trabajo es dar a conocer los datos de una espada de antenas atrofiadas tipo Alcacer do Sal o tipo IV de la clasificación de F.Quesada<sup>1</sup> como se verá más adelante por sus características.

La publicación del arma a que aludimos ha sido posible gracias a la amabilidad e interés demostrado por su propietario, a quien desde estas páginas agradecemos encarecidamente el habernos permitido todas las acciones encaminadas

al estudio del ejemplar de su colección, respetando asimismo su deseo de quedar en el anonimato.

La espada en estudio que podemos ver en las láminas 1 y 2 fue adquirida por su propietario en un estado calificado, en palabras textuales de éste como "*bloque de hierro oxidado*", por lo que fue sometida a un proceso de restauración por un restaurador privado, deviniendo en el estado actual de conservación, que aparece en las fotografías citadas, y que consideramos más que aceptable. La espada se conserva entera pero sin la vaina, con

restos de damasquinado en plata y cobre en empuñadura y antenas como se detallará más adelante.

Esta espada pertenece a un tipo de armas de antenas atrofiadas ampliamente estudiadas tanto por F. Quesada como M.E. Cabré o W.Schüle<sup>2</sup>; junto a un tipo de puñal, al que aludiremos varias veces, y por diversos motivos, más adelante, forman una familia característica de armas.

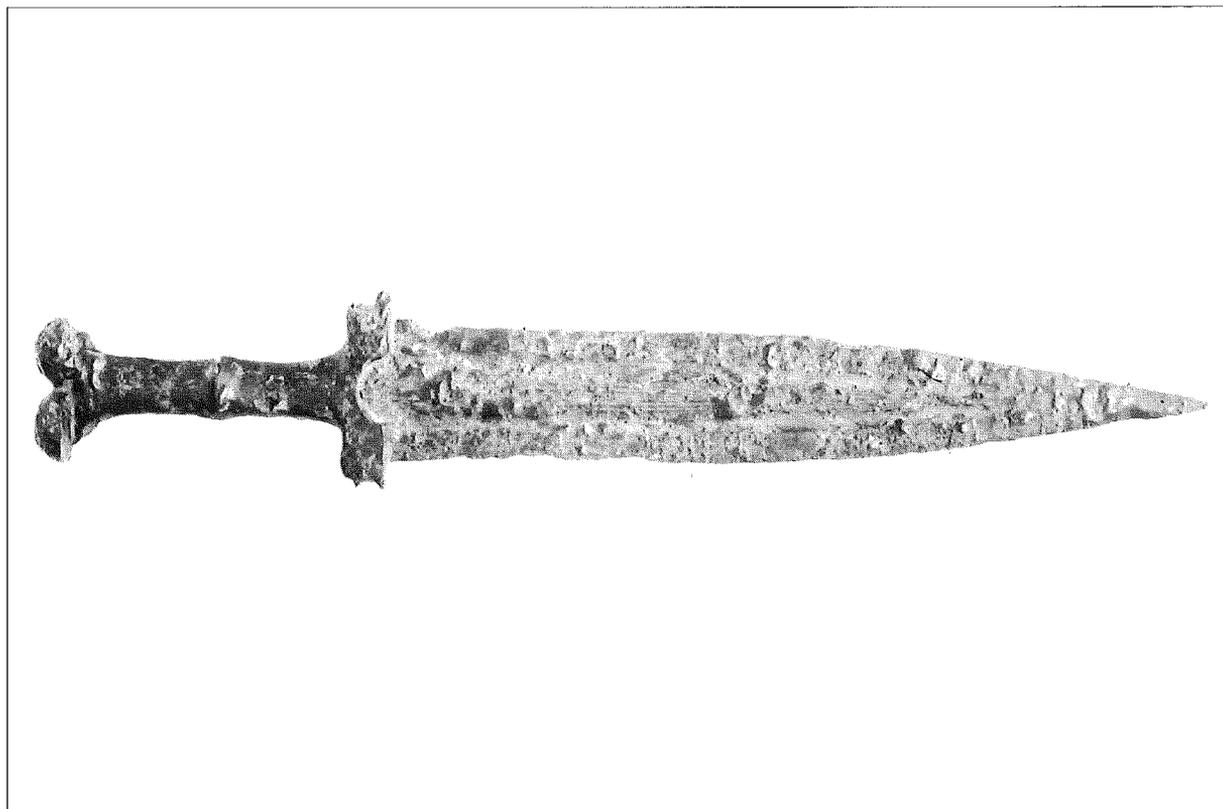
## Características formales

Las características<sup>3</sup> de este tipo de espadas, que en buena medida se aseme-

(1) Hemos seguido muy de cerca la obra de F.Quesada Sanz sobre el armamento ibérico obra a la que reconocemos estar en deuda por su ayuda a la hora de elaborar nuestra publicación, convirtiéndose en el libro guía básico para nuestro estudio y para la cual nos remitimos a la bibliografía.

(2) F. Quesada, en la obra citada en la bibliografía; M.E. Cabré de Moran en una serie de artículos recogidos en la bibliografía(1933,1951,1956.1979); Schüle(1969): *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel*. Berlin .

(3) Seguimos el esquema de F.Quesada sobre el armamento ibérico y las descripciones contenidas en los artículos de M.E. Cabré de Morán (1951,1956,1979) recogidos en la bibliografía que nos servirían de esquema para describir la espada objeto de análisis.



Lam. I: *Espada objeto de nuestro estudio.*



Lam. II: *Detalle de la empuñadura.*

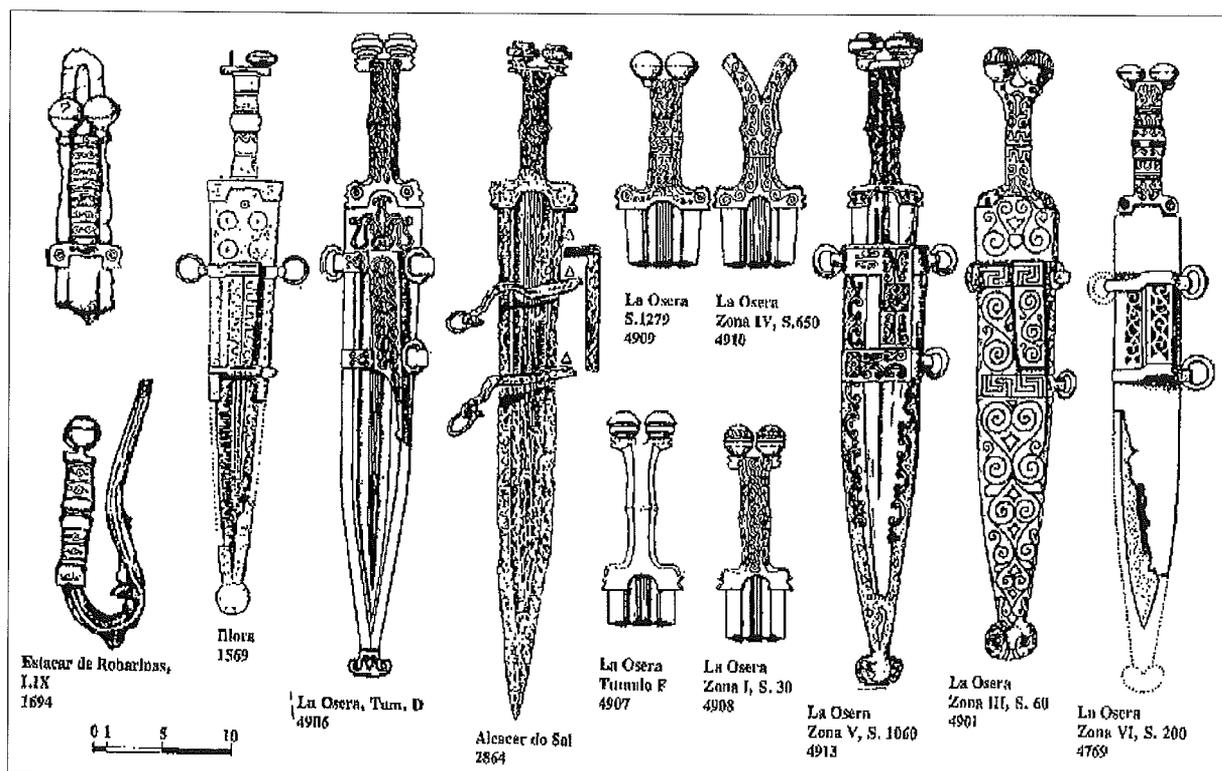


Figura 1. Espadas tipo IV según Quesada.

jan a las de la espada objeto de nuestro análisis, son:

· Hoja recta, con bordes paralelos en dos tercios de su longitud que convergen en el último tercio en la punta, presentando una serie de estrías a lo largo del centro de la hoja bordeadas por dos acanaladuras más anchas que se unen también en el último tercio, siguiendo el esquema de la hoja. En este aspecto, la espada que describimos se ajusta morfológicamente a estas características, si bien queremos especificar que el número de estrías centrales que componen el haz es de seis, cuyos paralelos más claros los hemos encontrado en dos ejemplares de la necrópolis de La Osera, Chamarín de la Sierra, Avila (CABRE Y MORAN, 1979: 771) y en otro procedente de Alcacer do Sal (SCHÜLE, 1969: Taf. 97).

· La empuñadura de espiga, característica por sus facetas, se cubre con un puño metálico de sección poligonal, con seis u ocho caras, aunque existen variantes de más o menos lados. La sección del puño suele ensancharse en el centro aunque no los más tardíos (QUESADA, 1997: 213,214). Nuestra espada sigue *grosso modo* este esquema, con sección poligonal y ensanchamiento aristado central, y es su sección escasamente rectangular, con tendencia cuadrangular diríamos (las medidas en el ensanchamiento aristado son de 21 x 18 mm) y bordes redondeados, similitud que hemos podido observar en un puñal de la Tumba 277 de El Cigarralejo (Mula, Murcia) aunque en esta su sección es mas redondeada (CUADRADO, 1963: 22), y se relacionan con varios puñales de Almedinilla<sup>4</sup> con empuñadura cilíndrica aplastada.

· Las antenas, encajadas sobre la empuñadura se adornan con remates de gran variedad, desde piezas en forma de seta, esféricas u otras lenticulares carenadas. En este aspecto también la espada que presentamos es particular, ya que posee como remates de las antenas dos semiesferas algo aplanadas casi unidas con un diámetro de unos 23 mm cada una (ver lámina 2 y figura 1). Los ejemplos que más se aproximan los encontramos en un puñal de empuñadura facetada de Illora<sup>5</sup>, otro procedente de la necrópolis de Los Collados en Almedinilla<sup>6</sup>, uno más de la necrópolis de El Cigarralejo<sup>7</sup> y la espada del Cerro de la Mora, Moraleda de Zafayona, Granada<sup>8</sup>.

· La guarda de estas espadas es recta con escotadura semicircular, algunas con arco más abierto o en otros casos rectangulares que obedece a influencias

(4) CUADRADO, E. (1963): "Puñales de antenas en territorio ibérico". *Zephyrus* XIV, pp. 22, figura 6 y 23. Relaciona la pieza de la T 277 con varios ejemplares procedentes de la necrópolis de Almedinilla a nivel de empuñadura. Distingue dos variantes de puñales, el tipo Alcacer do Sal y el tipo Almedinilla con empuñadura cilíndrica aplastada, que recuerda a la de nuestra espada.

(5) Una magnífica reconstrucción fotográfica de este puñal y de otros tipos de espadas puede verse en CABRE DE MORAN, M. E.; BAQUEDANO BELTRAN, M.I. (1991): "La guerra y el armamento". *Revista de Arqueología*, Núm. monográfico "Los Celtas", pp 58-71. Ver también SCHÜLE, W.Op.cit., 1969, Taf. 83.

(6) VAQUERIZO GIL, D.(1999): *La Cultura Ibérica en Córdoba. Un ensayo de síntesis* Córdoba, p. 156, dibujo de puñal de la necrópolis de Los Collados, Almedinilla, con remate de antenas, reconstrucción del autor que se asemeja bastante a nuestro ejemplar.

(7) CUADRADO, E. Op cit, 1969, p. 20, figura 5. Puñal procedente de la T 204, aunque el remate de nuestra espada no tiene la parte inferior del remate, si bien también es reconstrucción del autor.

(8) PELLICER CATALAN, M: "Un enterramiento post-hallstático en Granada". *VI CNA*, Oviedo, 1959 pp. 155, figura 2.2. Descripción de espada y fotografía. Se aprecia mejor en Schüle, W. Op cit, 1969, Taf. 82.

de otros tipos de espadas de antenas atrofiadas (CABRE, MORAN, 1979: 763) (ver lámina 1 y 2 y figura 1). Si pasamos a tratar las dimensiones, F. Quesada (QUESADA, 1997: 214) recoge unas medidas para los ejemplares de este tipo de espadas que van de 48 cm de máximo y 36 cm de mínimo en la longitud total, y 37,5 cm de longitud máxima y 26 cm de longitud mínima de hoja. Nuestra espada mide 36,5 cm de longitud total y 25,5 cm aproximadamente de longitud de la hoja por lo que estaría entre las medidas mínimas de los ejemplares que cita Quesada.

Por otro lado M.E. Cabré (CABRE MORAN, 1979: 764-765) divide las producciones del tipo Alcacer do Sal atendiendo a su tamaño y proporciones en un grupo de 450 a 500 mm de longitud total, otro que serían puñales de hoja más o menos triangular con dos variantes y otro grupo de espadas cortas con longitud total comprendida entre 350 y 380

mm. En este grupo incluimos nuestra espada que también es calificada por Quesada, debido a estas medidas, dentro del grupo de espadas cortas (QUESADA, 1997: 214). Otras medidas que podemos dar son el ancho de la hoja que está en torno a los 42 mm y la longitud interior de la empuñadura, desde la cruz hasta los remates de las antenas es de 84 mm.

### Decoración

Seguimos a F. Quesada en el esquema expositivo de su obra ya citada. Diremos que este tipo de armas suele presentar una abundante decoración tanto en empuñadura, guarda y remates de antenas e incluso la vaina, este último dato imposible de comprobar en nuestro caso.

Esta decoración, damasquinada en plata y cobre se caracteriza por el predominio de motivos curvilíneos (QUESADA, 1997: 214) que son precisamente los que observamos en la pieza de nuestro

estudio (ver lámina 2 y 3 y figura 1) consistentes en una cinta cuyos extremos están enrollados y enfrentados entre sí, situados en los lados de la guarda y por ambas caras, creemos que con técnica de nielado en plata y una cinta de nielado, creemos en cobre, situada en la arista que rodea la semiesfera de los remates de las antenas. También observamos otros restos de damasquinado en plata, un corto trazo de unos 20 mm en una de las caras frontales de la empuñadura, sin percibir ningún motivo decorativo con nitidez. Ello nos lleva a suponer que la espada presentaba en el momento de su fabricación una decoración mucho más profusa pero que por diversos motivos, entre ellos quizás podríamos apuntar la restauración a que fue sometida o el supuesto proceso (sólo a modo de hipótesis, y al que más adelante nos referiremos) de incineración y deposición a que pudo ser sometida, como el ejemplo de M.E. Cabré de Moran sobre un ejemplar del mismo tipo<sup>9</sup>, no se ha conservado.

Además hemos encontrado paralelos y similitudes decorativas en otras armas. En concreto los motivos curvilíneos que hemos descrito en nuestra espada se asemejan a la decoración de la espada de la Zona III Sep LX de la necrópolis de La Osera, (Lámina 3c, figura 1) que también tiene en la cinta de cobre que rodea la circunferencia de los remates globulares de las antenas un motivo decorativo parecido a la cinta apreciada por nosotros en los remates de las antenas de nuestra espada y que fue publicada por M.E. Cabré<sup>10</sup>.

Otros ejemplares con motivos decorativos que podemos relacionar con los de nuestra pieza son los de la funda de espada de la sepultura 1060 Zona V de la necrópolis de La Osera, situados en la plaquita central de la funda, (Lámina 3b, figura 1) dos placas de cinturón, una procedente del Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona, Granada)<sup>11</sup> (PELLICER, 1961: 155, lámina 22 SCHÜLE, 1969 Taf 82) y la otra del yacimiento de Alcacer do Sal, y la contera de la funda de una es-

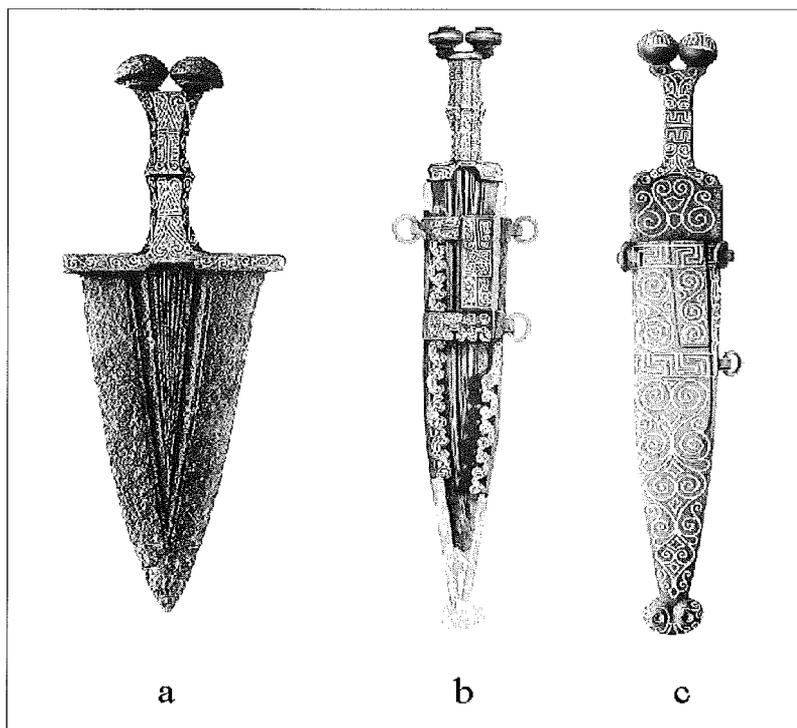


Lámina III. Reconstrucción de ejemplares sg. M. E. Cabré.

(9) CABRE DE MORAN, M.E.: (1951): "Una pieza cumbre del arte industrial céltico peninsular de la II Edad del Hierro". II CNA, Madrid 1951. En la página 317, alude a unos pequeños "cabujones" derivados de la fusión del damasquinado en la empuñadura, podrían haber sido "limpiados" por el restaurador.

(10) CABRE de MORAN, M.E. Op cit, 1951, pp. 321-322. En las láminas XXXV-XXXVI se observa una reconstrucción fotográfica en blanco y negro. QUESADA SANZ, F. Op cit, 1997, p. 215 figura 120. Reconstrucción a color en CABRE DE MORAN M.E.; BAQUEDANO BELTRAN, M.I.: Op cit, 1991 p. 70. SCHÜLE, W: Op cit, 1969, Taf 121.

(11) CABRE DE MORAN M. E.: "Notable espada de antenas de La Osera". Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, 4. Madrid, 1956, p. 758 fig 1. QUESADA SANZ, F. Op cit, 1997, p. 215, fig 120. CABRE DE MORAN M. E. ; BAQUEDANO BELTRAN M. I., Op cit, 1991, p. 69, la mejor ilustración a color. También SCHÜLE, W, Op cit, 1969, Taf 121.

pada del mismo yacimiento (SCHÜLE 1969 : Taf 96 y 108). Pero sin duda los paralelos decorativos que de forma más clara se asemejan a las de nuestra pieza los hemos aislado en la empuñadura de dos armas en las que se ha realizado una reconstrucción fotográfica de la decoración, la primera un puñal de empuñadura facetada (Lámina 3ª) y procedente de Illora<sup>12</sup> y la segunda una espada procedente de la necrópolis de La Osera Zona IV sep 650 (CABRE MORAN , 1979 : 764 ; QUESADA, 1997 : 215) (ver figura 2), y sobre todo del dibujo de Schüle (SCHÜLE, Taf.131) de una espada tipo VI o Arcóbriga, de la Zona VI de la Necrópolis de La Osera con idéntica decoración y en el mismo sitio, a ambos lados de la guarda, que nuestra espada.

Sobre el modelo decorativo de nuestra pieza en particular y del tipo Alcacer do Sal en general, motivos de espirales entrelazadas, S, C y CC, (CABRE MORAN, 1979 : 768-769) decir que remiten a una mezcla de influencias célticas y griegas, similar según Quesada al mundo decorativo de las falcatas ibéricas (QUESADA , 1997 : 214). Para dicho autor lo que se produce es una síntesis de influencias entre los dos estilos decorativos (QUESADA, 197 : 216) opinión que se ve acrecen-

tada con el cambio de postura de M.E. Cabré en relación a la estética y espíritu decorativo de las espadas tipo Alcacer do Sal que cree inspirados más que en la influencia de La Tène en "otros modelos de origen mediterráneo-oriental" (CABRE MORAN, 1979 : 768). Otro aspecto a tratar dentro del repertorio ornamental es el valor simbólico que se le da a éste. M.E. Cabré insiste en la atribución de un significado simbólico al repertorio decorativo (CABRE , 1951 : 320) que en el caso de nuestra espada, consistente en cuatro dobles espirales en C motivo similar al ya citado de la espada de la necrópolis de La Osera, poseería dicho simbolismo un marcado carácter profílico y mágico - religioso que habría que ponerlo además en relación con fenómenos atmosféricos (sol, luna, agua) (CABRE, 1956 : 757, CABRE ,MORAN, 1979 : 768-769).

### Hibridaciones

Otra característica apreciable en la pieza objeto de nuestro estudio, y que contribuye a su definición tipológica, es el hecho de presentar elementos indicativos de un proceso de hibridación, a partir de otros tipos coetáneos.

Este fenómeno se explica por la con-

cepción artesanal de la producción armamentística, que haría de cada arma algo especial, al gusto y por encargo del personaje, notable o aristócrata. (QUESADA, 1997: 216, 593) (CABRE MORAN, 1979: 770) y también es explicado por las diversas relaciones entre el ámbito ibérico y el céltico (QUESADA, 1997: 216) ilustrado todo ello por una serie de ejemplos a los que hemos aludido en buena parte para ver los paralelos formales y similitudes de nuestra espada (QUESADA, 1997: 216-217) De todos los ejemplos que presenta F. Quesada en relación con las variaciones formales nos interesan especialmente los ejemplos andaluces ( Illora, Cástulo<sup>13</sup>, Moraleta de Zafayona, Almedinilla) porque responden a una variabilidad formal grande aun incluso dentro de la propia que se atribuye al tipo de Alcacer do Sal. En este sentido consideramos que la espada está afecta también de este fenómeno de hibridación, y por los paralelos morfológicos y decorativos antes citados próxima al "grupo" de hallazgos andaluces.

### Localización geográfica

Antes de tratar acerca de la posible procedencia de la pieza que estudiamos creemos que se hace necesario remitirnos a los últimos estudios sobre distribución de las armas de empuñadura facetada o tipo IV de F. Quesada (QUESADA, 1997: 217-220) porque nos van a servir para tratar de situar en parte la procedencia de nuestra espada.

Este investigador agrupa los hallazgos de puñales y espadas de empuñadura facetada en tres focos, el Meseteño Occidental, concentrado en La Osera, es el de mayor número de piezas obtenidos; el foco de la Zona Sur de Portugal, con una mayoría de piezas en Alcacer do Sal y el foco Andaluz que es el más numeroso en yacimientos (ver figura 2). Propone un origen de los puñales de empuñadura facetada en el ámbito ibérico andaluz en el siglo V a C.(Figura 2)

Para las espadas es más reservado: "las espadas, evolucionando en paralelo a aquellos, pero quizá ligeramente posteriores, alcanzarían su mayor desarrollo en las zonas septentrionales de Andalucía y en la zona de la desembocadura del Tajo. En su

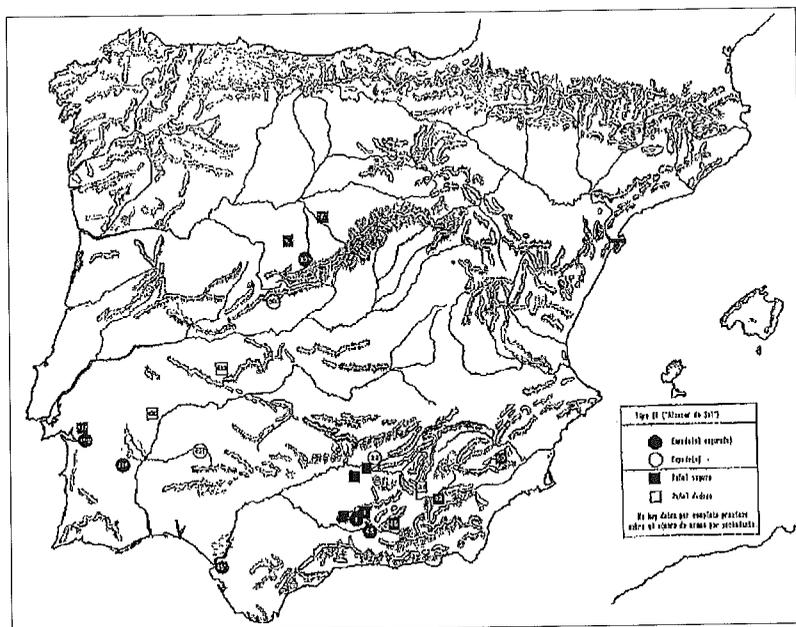


Figura 2. Distribución de espadas y puñales de empuñadura facetada, según Quesada.

(12) SCHÜLE, W. Op cit, 1969, Taf 83. CABRE DE MORAN M. E.: BAQUEDANO BELTRAN M. I.: Op cit, 1991, p. 70, con la mejor presentación.

(13) Espada de la necrópolis del Estacar de Robarinas, Linares Jaén. Ver fig 2. Sobre esta espada y otras armas damasquinado próximo a los motivos decorativos de las espadas del tipo, como un registro decorado con damasquinado, depositado en el Museo Monográfico de Cástulo (Linares Jaén):BLAZQUEZ, J. M.; GARCÍA GELABERT, M.P.: "Estudio del armamento prerromano en la Península Ibérica a través de las fuentes y de las representaciones plásticas".Hispan. Ant. XIV, Oviedo, 1990.

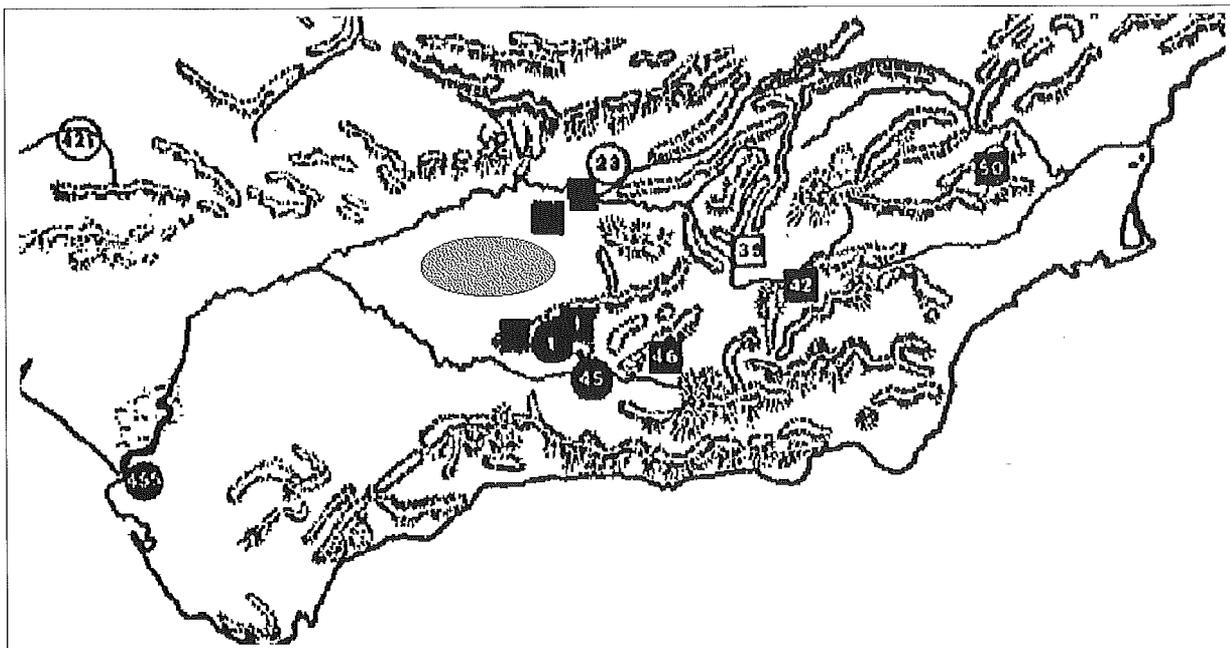


Figura 3. Posible localización del ejemplar de nuestro estudio.

evolución a lo largo de los ss IV y III a.c. estas espadas recibirían influencias tanto del ámbito ibérico andaluz del Alto Guadalquivir como de la Meseta Noroccidental, que resultarían en una tipología y arte decorativo propios: sufrieron numerosas hibridaciones en la zona abulense y, posiblemente por su riqueza decorativa, se extendieron pero sin llegar a la Meseta Oriental" (QUESADA, 1997 : 220).

Hemos incluido esta larga cita porque pensamos que la localización de nuestra espada viene a inclinar unos gramos la balanza a favor de esta hipótesis.

Como hemos referido más atrás, los hallazgos andaluces, con una distribución más repartida poseen una variabilidad tipológica y decorativa mayor. Nuestra espada, creemos haber demostrado, tiene una relación clara con estos hallazgos al mismo nivel formal y decorativo, y por referencias orales<sup>14</sup>, que nos hacen situar la localización de la espada, desgraciadamente con las debidas reservas, en la zona del curso medio del río Guadajoz, en los términos municipales de Castro del Río- Baena (Córdoba), pensamos que debe adscribirse al grupo andaluz. Si se acepta esta localización, sería nuestro ejemplar el más occidental de este foco, a excepción del hallazgo de la necrópolis

de Mesas de Asta, Cádiz (QUESADA, 1997 : 218) estando a medio camino con el ejemplar citado y enlazaría geográficamente de forma algo más clara los hallazgos andaluces con los de las cuencas bajas del Tajo - Guadiana (QUESADA, 1997 : 218) (Figuras 2 y 3).

Por todo lo dicho, reiteramos nuestra postura, con las preceptivas reservas, de adscribir la espada objeto de estudio en el foco andaluz junto a las espadas de Illora, Moraleda de Zafayona, Cástulo y Mesas de Asta.

### Cronología

Puesto que la pieza en cuestión se trata de un objeto descontextualizado tenemos que relacionarla con el resto de ejemplares citados y con su relación con los puñales de empuñadura facetada de su probable entorno. Como se ha hecho mención más atrás, las espadas de este tipo serían ligeramente posteriores a los puñales de empuñadura facetada que se iniciarían el s V a.C. La única datación clara para este tipo de armas carentes de contextos fiables, se obtuvo en el caso del puñal de la sep. 204 de El Cigarralejo (Mula, Murcia) fechada por un kilix ático de figuras rojas en la primera mitad

del s. IV a.c. (CUADRADO, 1963 : 19-20).

Por otro lado M.Pellicer sitúa cronológicamente la espada del Cerro de la Mora por paralelos de materiales de diversas necrópolis del área meseteña en la segunda mitad del s. IV a.C. (PELLICER, 1959 : 156) y M.E. Cabré (CABRE MORAN, 1979 : 770) y F.Quesada (QUESADA, 1997 : 220) apuntan a un desarrollo y evolución de estas armas durante los siglos IV y III a.C. aunque éste último fija el límite cronológico en la primera mitad del s. III a.C.

Si recurrimos una vez más a los paralelos y nos fijamos en las similitudes de nuestra espada con la espada de la sep LX de la necrópolis de La Osera en relación a sus remates globulares y empuñadura rectangular, no así el arco rebajado de la guarda distinto del de nuestra espada, podríamos considerar, al igual que hace M.E. Cabré (CABRE, 1951 : 317) con dicha espada, rasgos de "modernidad" o de evolución.

Por este camino, si prestásemos atención a las consideraciones que, basándose en la evolución de los remates de las antenas realizaron J. Cabré Aguiló y M.E. Cabré<sup>15</sup> sobre las espadas del tipo en La Osera, tendríamos que situar nuestra espada en el tramo final precisamente por

(14) La espada fue adquirida a un "clandestino" cuya "zona de operaciones" en aquellos momentos se circunscribía a la que hemos mencionado.

(15) CABRE AGUILO, J.; CABRE HERREROS, M.E.: "Las espadas de antenas tipo Alcacer do Sal y su evolución en la Necrópolis de la Osera, Chamartín de la Sierra, Avila". *Homenagem a Martins Sarmiento* 85-90. Guimaraes, 1933. Tomado de F.Quesada Sanz, Op cit, 1997. Plantean una evolución desde los remates en forma de seta hasta las formas globulares y posteriormente los remates lenticulares carenados.

sus remates semiglobulares. Aunque también queremos recoger al respecto la intuición de F. Quesada (QUESADA, 1997 : 214) en el sentido de que muchas de las variantes citadas por los Cabré pudieron ser casi coetáneas y no sucesivas.

No obstante, si unimos la relación morfológica de nuestra espada con los puñales andaluces como en los remates de las antenas, relacionados incluso en el campo decorativo, y también con otras espadas andaluzas como la del Cerro de la Mora y su carácter "moderno" por estos detalles y otros como la sección casi cuadrangular podríamos establecer a modo de hipótesis un amplio arco cronológico desde la primera mitad del s. IV a.c. a comienzos del s. III a.c. para la datación de nuestra espada.

## Conclusiones

Hemos usado el término de Alcacer do Sal para definir el tipo porque está consagrado en la historiografía desde el trabajo emprendido por los Cabré hace ya bastantes décadas, y F. Quesada lo respeta y lo iguala a su tipo IV.

También hemos intentado describir las características y dimensiones de la pieza con sus peculiaridades, relacionándolas con los paralelos y analogías de los hallazgos de su mismo tipo que hemos podido encontrar en la bibliografía de que hemos dispuesto.

De igual manera, la escasa decoración conservada la hemos puesto en relación con la de otras armas u objetos en las que encontramos analogías, aludiendo también a su simbología estudiada sobre todo por M.E. Cabré que la relaciona con fenómenos astrales (atmosféricos e intencionalidad protectora).

Creemos que la espada objeto de nuestro análisis hay que ponerla en relación con los hallazgos, a los que hemos paralelizado en algunos aspectos y a los cuales nos remitimos, de la zona de la Alta Andalucía y del Sudeste, en un ambiente claramente ibérico y postulamos, por supuesto con las debidas precauciones, su ubicación espacial en la zona de los términos municipales de Castro del Río - Baena, en el valle del río Guadajoz y de manera temporal en un lapso de tiempo que va de comienzos del s. IV a.c. a comienzos del s. III a.c., y quizá de

forma más concreta 2<sup>a</sup>/2 siglo IV a C. (F. QUESADA, comunicación personal del autor).

Hubiera sido interesante averiguar si la espada estuvo expuesta al fuego y que esto nos pusiese en relación con el proceso ritual de la incineración/ cremación del difunto. Desgraciadamente este tipo de análisis ( metalográficos , radiografías...) escapa, a nuestras posibilidades. Si el resultado fuese positivo nos llevaría a pensar en la espada como un objeto incluido en el ritual funerario y formular la hipótesis, evidentemente con reservas, de la existencia de una necrópolis en la zona del curso medio del río Guadajoz, hecho que lejos de verse aislado se comprendería mejor si aludimos aunque de pasada a los distintas evidencias arqueológicas del poblamiento ibérico en la zona: recintos, hallazgos de estatuaria animalística ibérica quizás relacionada con monumentos funerarios<sup>16</sup>...

Por tanto, limitamos nuestro trabajo a lo hasta aquí expuesto, con la esperanza de volver a analizar el material con más medios técnicos, en un futuro trabajo.

## BIBLIOGRAFIA

- BLAZQUEZ, J. M.: REMESAL, I. (1979): "La necrópolis del Estacar de Robarinas" en *Cástulo II E A E*, 105, pp. 347-404.
- BLAZQUEZ, J.M.: GARCÍA GELABERT, M.P. (1990): "Estudio del armamento prerromano en la Península Ibérica a través de las fuentes y de las representaciones plásticas" *Hisp. Ant.* XIV pp 91-115".
- CABRE AGUILO, J.; CABRE DE MORAN, M.E. (1933): " Las espadas de antenas del tipo Alcacer do Sal y su evolución en la necrópolis de la Osera. Chamartín de la Sierra, Avila". *Homenagem a Martins Sarmiento*, pp. 85-90.
- CABRE DE MORAN, M.E.: (1951): "Una pieza cumbre del arte industrial céltico peninsular de la II Edad del Hierro" *II CNA*, pp. 317-320.
- CABRE MORAN, M.E.: (1952): "El simbolismo solar en la ornamentación de las espadas de la II Edad del Hierro céltico de la Península Ibérica". *APL.* 3 pp 101-116.
- CABRE DE MORAN, M.E.: (1956): "Notable espada de antenas de la Osera" *Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas 4*. pp. 753-757.
- CABRE HERREROS, M.E.; MORAN CABRE, J. (1979): "Aportación al estudio tipológico de las espadas "Alcacer do Sal". Una nueva serie descubierta en la necrópolis La Osera (Chamartín de la Sierra, Avila). *XV CNA*, pp. 763-775.
- CABRE DE MORAN, M.E.; BAQUE-DANO BELTRAN, M.I. (1991) "La guerra y el armamento". *Revista de Arqueología*. Núm-. monográfico "Los Celtas", pp. 58-71.
- CUADRADO, E.: (1963): "Puñales de antenas en territorio ibérico". *Zephyrus XIV*, pp. 17-29.
- CUADRADO, E.: (1989): *La panoplia ibérica de El Cigarralejo (Mula, Murcia)*. Col. Documentos. Serie arqueológica nº 3. Murcia.
- GARCIA GELABERT, M.P.: (1994): "Estudio del armamento prerromano peninsular a través de la escultura y del relieve". *Homenaje a J Mª Blazquez II*, pp. 201-226.
- LORRIO ALVARADO, A.J.: (1994): "La evolución de la panoplia celtibérica". *MM 35*, pp. 212-258.
- PELLICER, M.: (1961): "Un enterramiento post-hallstático en Granada". *VI CNA*, pp. 154-157.
- QUESADA SANZ, F.: (1992): "Notas sobre el armamento ibérico de Almedinilla". *AAC 3*, pp. 113-136.
- QUESADA SANZ, F.: (1997): *El armamento ibérico. Estudio tipológico, geográfico, funcional, social y simbólico de las armas en la Cultura Ibérica. (siglos VI- I ac)*, 2 vols. Monographies Instrumentum. Montagnac.
- SCHÜLE, W.: (1969): *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel*. 2 vols. Berlin.
- VAQUERIZO GIL, D.: (1989): "Armas de hierro procedentes de las necrópolis ibérica de "Los Collados" (Almedinilla ,Córdoba)". *Saguntum PLAV 22* pp 225-266.
- VAQUERIZO GIL, D.: (1999): *La cultura Ibérica en Córdoba. Un ensayo de síntesis*. Córdoba.

(16) La más reciente síntesis sobre la zona en VAQUERIZO GIL D. Op cit Córdoba 1999.